LEVEL
ONE

Oriente cristiano

AÑO IX ENERO-FEBRERO 1959 NUM. 1 - 2

revista mensual unionista

Nuestra Portada

Su Santidad Juan XXIII rodeado del Cardenal Tappouni, Patriarca de Antioquía de los Sirios y Mons. Mansurati, su procurador.

Representantes de "Oriente Cristiano" para Hispano-América

ARGENTINA: PP. Benedictinos, Abadía del Niño Dios. Victoria (Entre Ríos).
CUBA: D. Mérito González, Arcipreste. Parroquia S. Julián, Güines (La Habana).
ECUADOR: Prensa Católica. Apartado 194. Quito.
PERU: D. Jorge Rosenthal. Avda. Pedro de Osma, 405. Barranco (Lima).
PUERTO RICO: R. P. Fernando Delgado, Colegio de San Ignacio. Río Piedras.
URUGUAY: Misión China, Soriano, 1472. Montevideo.
VENEZUELA: Srta. Maruja Senís, Ed. Banco Obrero. Bloque 1. Aptdo. 4. El Paraíso (Caracas)

De nuestro Catálogo

	PTAS.
Oriente Cristiano, ayer...	30,00
Oriente Cristiano, hoy	30,00
San Ignacio de Loyola y los orientales. P. Ortiz de Urbina.	22,00
Relaciones culturales hispano-rumanas. G. Uscatescu	20,00
La Iglesia autocéfala ucraniana	35,00
Las Iglesias Cristianas de Oriente. (Texto de Teología.) Padre Morillo	15,00
Por las rutas de Damasco. Paul Christoff	20,00
Alcance misional de la liturgia del Cenáculo. Padre Morillo.	5,00
Liturgia Bizantina, nueva versión castellana, transcripción fonética del texto eslavo, por Segundo Benito, Pbro.	12,00
Semana Santa en rito bizantino. P. F. Aguirre	15,00
El Espíritu del cristianismo ruso. Jorge Tzebrikoff	40,00
Melodías orientales para veladas	4,00
Rapsodia oriental. Poesías y coros	2,50
Por la conversión de Oriente.	1,00
Misa Oriental dialogada	3,00
NOVEDAD	
Les ascetes russes.	55,00

RE-UNION

Revista trimestral dedicada a temas ecumenistas.

Publicada por el Centro de Estudios Orientales, con la colaboración de los Profesores del Instituto Oriental de Roma.

Director: Santiago Morillo, S. J.
SECRETARIO: Amalio Orduna, Pbro.
Redacción y Administración: Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro), Madrid. Tfno. 27-72-08.

		Ptas.
Precio de suscripción anual	España, Portugal e Hispanoamérica	30
	Para los demás países	40
Número suelto	España, Portugal e Hispanoamérica	8
	Para los demás países	10

ORIENTE EUROPEO

Revista trimestral dedicada a temas de actualidad cultural y social del Oriente Europeo

Publicada por el Centro de Estudios Orientales

DIRECTOR: Santiago Morillo, S. J.
Redacción y Administración: Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro), Madrid. Tfno. 27-72-08.

		Ptas.
Precio de suscripción anual	España, Portugal e Hispanoamérica	50
	Para los demás países	60
Número suelto	España, Portugal e Hispanoamérica	13
	Para los demás países	16

Oriente Cristiano

REDACCION Y ADMINISTRACION
Conde de Cartagena, 47
(COLONIA DEL RETIRO) TELEFONO 27-72-08
MADRID

Director: SANTIAGO MORILLO, S. J. **Secretario: SEGUNDO BENITO, Pbro.**

Suscripción ordinaria ..... 25 ptas.
» de Bienhechor ..... 100 »
» Perpetua ..... 500 »

Números atrasados ..... 2,50 ptas.
Por librero: plus 10 %

Depósito legal: M. 6.029 - 1958. GRÁFICAS CANALES, S. L.—CICERÓN, 16.—MADRID.

HISTORIA DEL OCTAVARIO

Si examinamos detenidamente el quehacer de la Iglesia a través de su larga y brillante historia vemos que ésta ha considerado siempre a la oración como el medio único y más eficaz de unión. Ante un cisma o una herejía, la Iglesia impone la oración y manda a sus hijos que oren sin cesar por los pródigos extraviados. Los Papas han reiterado en sus escritos y en sus discursos esta necesidad de la oración, anteponiéndola a los congresos, reuniones, conferencias, etcétera, que están tan de actualidad y se celebran por doquier.

Pero la Providencia escribe derecho con renglones torcidos. Y así asistimos al espectáculo de contemplar cómo el primer llamamiento a la oración común, dirigido a todo el mundo, parta de América y no de Roma. Estados Unidos fué la cuna de la Semana Internacional de Oraciones. Estados Unidos, pueblo de contrastes religiosos, acoge esta iniciativa protestante.

A continuación van unas fechas y unos datos sobre este gran movimiento —la única manifestación ecuménica verdaderamente digna del nombre de «Movimiento universal entre los cristianos».

1898. Sor Lurana, religiosa perteneciente a la Iglesia anglicana, funda un monasterio, que toma como modelo los monasterios católicos de los franciscanos.

1900. El pastor Lewis Wattson, ministro de la Iglesia episcopaliana de los Estados Unidos —rama americana de la Iglesia anglicana—, siguiendo el ejemplo de Sor Lurana funda una congregación masculina con el mismo espíritu: la Society of Atonement. Sus miembros oran y hacen penitencia para que los cristianos separados de Roma se den cuenta de su error y reconozcan la cátedra de Pedro como el centro de la cristiandad. El padre Wattson toma el nombre de P. Paul-James-Francis.

1900. En Inglaterra, el día 29 de junio, fiesta de San Pedro, el pastor Spencer Jones pronunció un discurso sobre la necesidad del retorno de la Iglesia anglicana a la unidad con Roma, donde San Pedro estableció el Primado. Sus palabras causaron profunda impresión entre algunos partidarios de la unión, en particular en lord Halifax, infatigable campeón de la paz con Roma.

1902. Spencer Jones expone sus puntos de vista en el libro «Inglaterra y la Santa Sede», prologado por lord Halifax.

1903. El P. Wattson comienza a divulgar la noticia de su joven congregación en dos revistas, «The Lamp», que se dirige a todos los fieles, y «The Antidote», dedicada preferentemente al clero. Extiende su propaganda entre los anglicanos de Inglaterra y pide la colaboración de Spencer Jones.

1907. La amistad de Jones y Wattson favorece un intercambio de impresiones y de iniciativas. Jones propone que todos los pastores favorables a la tendencia de «The Lamp» y de «The Antidote» prediquen el día de San Pedro, como había hecho él en 1900, sobre la importancia para la cristiandad de la Sede de San Pedro en la cátedra de Roma.

El P. Wattson responde favorablemente al proyecto, pero propone una octava entera de oraciones y predicaciones en otra fecha del año, o sea, del 18 de enero —Cátedra de San Pedro en Roma— al 25 de enero —conversión de San Pablo—. Anuncia su plan a todos los suscriptores de sus dos revistas. Y muchos se le adhieren.

1908. Por vez primera se celebra el Octavario de

oraciones por algunos católicos y por los anglicanos favorables a Wattson y Jones.

1909. Wattson pide a San Pío X que apruebe y bendiga su Octavario de oraciones. El concede inmediatamente la aprobación solicitada.

1910. El primer fruto de la Semana es el mismo P. Wattson, que pasa a la Iglesia Católica, y su ejemplo es imitado por 16 miembros de su congregación. Desde entonces los católicos norteamericanos toman con empeño la difusión del Octavario.

1911. San Pío X, con el breve «Quoties animum» de 2 de febrero, concede su aprobación oficial.

1912. Wattson hace su profesión religiosa.

1913-14. Se intensifica el Octavario de oraciones, especialmente en los Estados Unidos.

1915. La comisión preparatoria de la Conferencia ecuménica protestante «Faith and Order» propone celebrar el Octavario por el buen éxito del Congreso.

1916. Benedicto XV da a conocer el Octavario a todo el mundo católico e invita a los fieles a rezar la oración «Que todos sean uno...» Concede indulgencia plenaria a todos cuantos los ocho días reciten las oraciones prescritas y, además de las condiciones ordinarias, el último y primer día del Octavario visiten una iglesia y recen por las intenciones del Santo Padre.

1921. La comisión preparatoria «Faith and Order» acepta oficialmente el Octavario de oraciones. Por su parte los obispos católicos de Norteamérica prescriben su celebración.

1922. El ejemplo de los católicos americanos es seguido en Europa, comenzando por los Países Bajos.

1923. Se difunde por Francia, Austria y en la misma Roma, donde Pío XI celebra la Santa Misa por las intenciones del Octavario.

1927. El Apostolado de la Oración y «Pro Apostolis» hacen propaganda para que se celebre el Octavario de oraciones en las escuelas.

1928. El cardenal Van Roey impone la celebración de la Semana en la diócesis de Malinas.

1929. Muchos obispos prescriben que se celebre en sus diócesis.

1930. En Bélgica se tienen muchas solemnidades con predicaciones especiales.

1931-51. En el curso de estos veinte años la Semana Internacional no deja de extenderse y de crecer en todo el mundo. La guerra ha aumentado aún más la necesidad de estas oraciones, y el peligro comunista de la postguerra hace más evidente la urgencia de la unidad de los cristianos.

1952. Ultimo acontecimiento: los «Atonement Fathers», fundados por Wattson, obtienen el reconocimiento oficial del Santo Padre Pío XII.

INVOCACIONES

Por la poca importancia que hemos concedido a esta palabra salida de Tu Corazón: «Aún tengo otras ovejas que no están en este redil; también de ellas debo cuidar; y ellas escucharán mi voz...»

Te pedimos perdón, Señor.

Por la ironía, la estrechez de espíritu o la exageración de nuestras controversias con nuestros hermanos cristianos; por nuestras intransigencias y por nuestros juicios severos.

Te pedimos perdón, Señor.

Por todas las violencias culpables que hayan podido ser ejercidas, en otros tiempos e incluso todavía hoy, por nosotros, con relación a nuestros hermanos cristianos.

Te pedimos perdón, Señor.

Por todas las medidas injustificadas tomadas contra ellos.

Te pedimos perdón, Señor.

Por todas las actitudes de orgullo o de suficiencia que hayamos podido manifestar a través de los siglos con relación a nuestros hermanos cristianos y de todas nuestras incomprensiones para con ellos.

Te pedimos perdón, Señor.

Por los malos ejemplos de nuestra conducta, que han retrasado, disminuído o destruído los efectos de la gracia en las almas de todos nuestros hermanos cristianos.

Te pedimos perdón, Señor.

Por el olvido de una oración frecuente, fervorosa, fraternal por ellos.

Te pedimos perdón, Señor.

Por encima de las fronteras de lengua, de raza o de nación.

Unenos, Señor Jesús.

Por encima de todas nuestras ignorancias, de nuestros prejuicios y de nuestras enemistades instintivas.

Unenos, Señor Jesús.

Por encima de nuestras barreras intelectuales y espirituales.

Unenos, Señor Jesús.

¡Oh Dios! Para Tu mayor gloria. Une a los cristianos dispersos.

¡Oh Dios! Para que triunfe el bien y la verdad. Une a los cristianos dispersos.

¡Oh Dios! Para que no haya más que un solo rebaño y un solo Pastor. Une a los cristianos dispersos.

¡Oh Dios! Para confundir el orgullo de Satanás y sus agentes. Une a los cristianos dispersos.

¡Oh Dios! Para que por fin reine Tu paz en el mundo. Une a los cristianos dispersos.

¡Oh Dios! Para el mayor gozo de Tu Hijo. Une a los cristianos dispersos.

Día 1.°

18 de Enero

Cátedra de San Pedro en Roma

Oremos por el retorno al redil de Pedro de todos los cristianos separados de él

EL gran escándalo de los tiempos modernos es, sin duda alguna, el cisma que divide a la Iglesia Cuerpo Místico de Jesucristo. 426 millones de católicos, 161 millones de ortodoxos, 196 millones de protestantes, más de 50 millones de anglicanos. Cuatro grupos, capitaneados por un mismo Jefe, Jesucristo, y separados entre sí por divergencias doctrinales y por enemistades de varios siglos.

Oremos para que el Espíritu Santo conceda al Romano Pontífice, así como a los jefes religiosos de nuestros hermanos separados, luz y fuerzas divinas para excitar y avivar en la masa de todos los cristianos, católicos y no católicos, un agudo dolor por la separación, una verdadera penitencia y reparación, un espíritu de oración ardiente y pacificador.

Recordemos que nuestra oración será vana y farisaica si no comenzamos pidiendo a Dios perdón de todas las injusticias, de todas las afrentas, violencias y persecuciones que, en el correr de la historia, nos hemos ocasionado unos a otros.

¡Qué fuerza tan irresistible sería la de la Iglesia, si todos cuantos se proclaman cristianos formaran una sola comunidad compacta y bien unida!

Los cristianos tienen todavía prácticamente en sus manos el imperio del mundo, pero en su mayor parte este imperio corresponde a cristianos heterodoxos o lo tienen gobiernos neutrales y laicos de pueblos en que predomina el Catolicismo. Y así resulta que el poder político como tal apenas siente la responsabilidad de contribuir a la propagación de la fe en todo el universo.

De esta manera, por diferentes motivos, queda enormemente debilitada la fuerza conquistadora misionera que deberían representar los 900 millones de cristianos.

En cambio, no es fácil calcular la fuerza enorme que ante el mundo supondría la unión de todos esos millones de cristianos. Por la contribución pecuniaria, por el acrecentamiento de la potencia política y militar, y, sobre todo, por la fuerza de la mutua caridad.

Día 2.°

19 de Enero

Fiesta de San Gregorio X, Papa, Campeón de la Unidad de la Iglesia en el Concilio de Lyon

Oremos por el retorno de los cristianos disidentes de Oriente a la Iglesia Católica

LA ruptura de la unidad cristiana de las Iglesias orientales se remonta al año 858, cuando era patriarca de Constantinopla Focio. La separación quedó consumada en 1054 por uno de sus sucesores, Miguel Cerulario.

Desde entonces, la Iglesia disidente oriental bautiza válidamente; lo mismo que sus sacerdotes absuelven y consagran. Los siete Sacramentos son también válidos al igual que en la Iglesia católica. Una sola cosa les falta: la obediencia al poder supremo de Pedro.

Son más de 160 millones de almas diseminadas por Rusia, Bulgaria, Rumanía, Ucrania, Moldavia, Moravia, Servia, Georgia, Grecia, India, Norte de Africa, Asia Menor, etc., etc.

Gloriosísimas y florecientes Iglesias, que produjeron insignes apologetas y doctores, anacoretas y cenobitas, que celebraron los grandes Concilios Ecuménicos, donde se definieron los dogmas básicos de nuestra fe.

Muchas son las causas acumuladas a lo largo de los siglos y que explican de un modo u otro la excisión. Las más fuertes fueron los desacuerdos teológicos: la cuestión del «Filioque», es decir, que el Espíritu Santo no procede del Hijo; que la Iglesia no es monárquica, sino confederativa; que el primado del Obispo de Roma es solamente de honor y no de derecho, etc.

Tales desacuerdos teológicos sirvieron muchas veces de mero pretexto, y las verdaderas causas disgregadoras han de buscarse en viejos antagonismos de razas, en rivalidades políticas encarnizadas, en bajos intereses materiales, que nada tienen que ver con las cuestiones dogmáticas, pero que las utilizaron para firmarse y perdurar.

Día 3.°

20 de Enero

Fiesta de los Santos Fabián y Sebastián, mártires

Oremos por la vuelta de los anglicanos a la Iglesia católica

INGLATERRA, ese gran pueblo tan íntimamente unido por el sentimiento patriótico, está profundamente dividido en sus creencias religiosas. Cuéntanse por decenas las diferentes "iglesias", todas muy diferenciadas por "credos" esencialmente diversos, elaborados por obra de hombres y al compás de sus pasiones.

Pero el error no puede satisfacer las aspiraciones religiosas del alma humana, y tarde o temprano acaba por ser rechazado. En efecto, las estadísticas nos dicen que son multitud los que en los últimos tiempos han abandonado la Iglesia anglicana para vivir en una completa indiferencia religiosa o para ingresar en el seno de la Iglesia católica.

No pocos anglicanos, así en América como en Inglaterra, están rezando con nosotros durante este Octavario. Muchos tienen una vida de piedad muy intensa. El interior de sus templos es tan parecido a nuestras iglesias católicas, que es fácil confundirse y equivocarse. Conservan muchas de nuestras prácticas religiosas, incluída también la administración de los Sacramentos.

Pero aún perdura, por desgracia, la gran secesión de 1534, promovida por Enrique VIII, que quita la eficacia a esta vida sacramental.

En la organización actual de la Iglesia anglicana existen tres ramas principales: la Low Church *o Baja Iglesia, de tendencia presbiteriana; la* Broad Church *o Ancha Iglesia, de orientación liberal, y la* High Church *o Alta Iglesia, que se ha ido inclinando cada vez más a las prácticas y formas del Catolicismo. Los miembros de la Alta Iglesia, en muchas partes se llaman católicos, y practican la confesión sacramental e imitan la Misa católica y muchas otras devociones. Son muchos los que han vuelto al redil de Pedro, sobre todo desde que se inició en el siglo pasado el movimiento de Oxford.*

Día 4.°

21 de Enero

Fiesta de San Meinrado de Einsiedeln, Ermitaño asesinado por unos bandidos

Oremos por la unión de los luteranos y demás protestantes de Europa a la Iglesia Católica

EN Europa, el centro del protestantismo ha sido siempre, desde el siglo XVI, la Alemania luterana. De sus 68 millones de habitantes, los protestantes son todavía 38.600.000.

En Alemania vió la luz el protestantismo liberal. Basado en los falsos principios de una crítica histórica presuntuosa, se complace en desmoronar los dogmas cristianos y negar la autenticidad de los sagrados libros, o vaciarlos de su contenido, en nombre de la exégesis racionalista.

Sin embargo, en Alemania mismo se advierte una reacción, un retorno a las creencias objetivas y a las formas de la piedad romana. Cierta sincera necesidad de vida interior y de perfección cristiana quiere alimentarse en el manantial de los sacramentos y anegarse en la vida religiosa y monástica. En el orden intelectual va acompañada de mayor respeto a la tradición y de una aplicación más leal y honrada de los principios de la crítica histórica.

La herejía de Martín Lutero, nacida en Alemania el año 1517, ganó los países bálticos y escandinavos. Finlandia, Dinamarca, Suecia y Noruega cuentan 17.500.000 protestantes en una población total de 18.300.000 habitantes.

La segunda guerra mundial ha acarreado duras pruebas a esta parte de Europa. La amenaza comunista la mantiene todavía en una angustiosa inseguridad. En estas circunstancias ojalá el bloque luterano pueda sentir la necesidad de adherirse a la Iglesia de Jesucristo, única que tiene la promesa de vida eterna y contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán nunca.

Día 5.°

22 de Enero

Fiesta de San Anastasio, Monje persa, y 70 compañeros mártires sacrificados por el rey Cosroas

Oremos por la unión de los protestantes de América a la Cátedra de San Pedro

NO es fácil calcular los resultados que para la dilatación mundial de la Iglesia se producirían con la vinculación a Roma de las sectas americanas. Los norteamericanos se distinguen por su espíritu emprendedor y dinámico, por su generosidad inagotable y por otras virtudes, y poseen al mismo tiempo recursos inagotables y pueden ayudar a todas las empresas con cantidades imponentes.

Los Estados Unidos tienen una población total de 152.340.000 habitantes. De los cuales 65 millones no practican ninguna religión; unos 27.766.000 son católicos; el resto, de 55 millones, protestantes que pertenecen a un centenar de sectas religiosas.

Thomas Wattson era americano, y en los Estados Unidos brotó la idea de este Octavario.

De todos los protestantismos, el de América es el que presenta menos cohesión. La variedad y el número de matices que nos ofrece no son en parte alguna del mundo tan notables.

Metodistas, episcopalianos, pietistas, anabaptistas, luteranos y presbiterianos, todos se encuentran allí informemente amalgamados, y cada una de estas denominaciones presenta, a su vez, todos los matices que van desde la ortodoxia protestante al liberalismo, desde la doctrina conservadora al modernismo.

Hacer prevalecer la acción sobre el elemento doctrinal, tal es la tendencia del protestantismo americano, que se orienta también de modo notable hacia las obras de beneficencia y las misiones.

Desde hace tres cuartos de siglo, los misioneros protestantes, reclutados principalmente entre los metodistas, han extendido una red inmensa de puestos de misión por todo el mundo. El mensaje que anuncian, pobre en valores espirituales verdaderamente cristianos, se dirige más bien a remediar miserias corporales echando mano de los progresos de la civilización.

Día 6.°

23 de Enero

Fiesta de San Ildefonso de Toledo, Potente Debelador de los herejes que negaban la virginidad de María

Oremos por la conversión de los pecadores y el bien temporal y espiritual de los buenos cristianos

POR qué pedir por los pecadores en el Octavario por la unión de las Iglesias? Mientras conserven la fe siguen unidos al Cuerpo Místico de Jesucristo. Sin embargo, con la pérdida de la caridad divina se privan de las gracias que constituyen la protección habitual de la fe en el alma. Y, por tanto, se hallan en gran peligro de perder esta fe.

Por esto suele decirse que en todo pecador endurecido vive el germen de un hereje; de hecho, en la práctica, en la mayoría de las veces un verdadero apóstata. Está, pues, muy justificado que pidamos con fervor por la vuelta de los pecadores a la práctica de los Sacramentos.

Más aún: los malos católicos constituyen un gran obstáculo para la realización de la unidad cristiana en el mundo. En los países de Misión, su nefasta influencia ha sido con razón calificada como el *escándalo de los blancos*.

Además, ellos son como vergonzosas cicatrices que desfiguran el verdadero rostro del catolicismo. ¿Cómo los no católicos van a sentirse atraídos por tan mezquinos embajadores de Cristo Rey?

Ojalá las lágrimas de nuestra oración penitente borren esas manchas y restituyan a nuestra Iglesia su radiante e irresistible belleza.

Tengamos muy en el corazón la santidad de la Iglesia y de sus miembros. Un santo celo nos ha de impeler no sólo a extender el reino de Cristo entre pueblos que aún le ignoran, sino también a reconquistar las ovejas perdidas e intensificar su unión con Cristo.

Día 7.°

24 de Enero

Fiesta de San Timoteo, Mártir, discípulo de San Pablo, hijo de padre gentil y madre judía

Oremos por la conversión de los judíos

LOS judíos no son una secta separada de la Iglesia, sino más bien cristianos sin madurar; un pueblo que estaba especialmente enderezado hacia la Iglesia desde varios milenios antes de Jesucristo y que no acaba aún de entrar en ella, mientras los gentiles —griegos, romanos, pueblos germánicos y eslavos, celtas, albaneses, lituanos, magiares y lapones, entre muchos otros—, se hacen cristianos en masa.

El problema judío preocupó hondamente a San Pablo. El Espíritu Santo nos asegura que se convertirán algún día.

Animada con esta promesa, la Iglesia ha rezado siempre por la conversión de Israel. La Iglesia ha mirado siempre al pueblo judío con respeto, agradecimiento y amor. Ella no olvida que de este pueblo tomó el Verbo encarnado su humanidad, es decir, su carne y su sangre, su lengua y sus maneras de vida. Religiosamente considerados, los judíos están actualmente muy lejos de la unidad que presentaron algún tiempo. Aparte de las diferencias que existen entre los judíos sinceros, hay un número considerable de ateos, agnósticos, liberales, y va siempre en aumento el de los que por toda religión no tienen otra doctrina que la del marxismo y sionismo.

Todos ven, sin embargo, en esa fervorosa expectación de una era nueva, tan característica suya, como un signo de sus antiguas prerrogativas.

Vivamos el espíritu de la Iglesia y hagamos nuestros los sentimientos del Apóstol San Pablo ante la incredulidad de sus compatriotas, los judíos: "Es cierto, hermanos, que siento en mi corazón un singular afecto hacia Israel, y pido muy de veras a Dios su salvación." (Rom., I.)

Actualmente son en el mundo unos 11.700.000.

Día 8.°

25 de Enero

Conversión de San Pablo, Apóstol de los Gentiles

Oremos por la conversión de los musulmanes y de todos los paganos

Los musulmanes constituyen un verdadero reto a la unidad cristiana; son unos 375 millones de hombres que forman un mundo religioso cerrado y alejado de los demás. En cualquier parte del mundo en que se encuentre, el musulmán, en su lengua litúrgica, el árabe, que tal vez ni entiende, cinco veces al día hará profesión de su fe en un Dios único y en Mahoma su profeta. El islamismo ha sido llamado con razón el bloque impenetrable.

El interés que siempre ha despertado, lejos de disminuir, crece en nuestros días, merced a una serie de circunstancias favorables a su expansión. La actitud de las masas está lejos de ser la de una pasividad fatalista, que en ellas creyeron ver comentaristas y observadores del siglo pasado.

Así hemos visto surgir sucesivamente, en el escenario de las naciones libres, nuevos estados árabes o islámicos: Irak, Transjordania, Siria, Líbano, Arabia saudita, Cirenaica, Pakistán, mientras otros como Egipto, sacudiendo la tutela europea, suben de categoría, constituyéndose en portaestandartes del Panislamismo, formando ligas, convocando congresos, movilizando todos los recursos para el prestigio y engrandecimiento de los Estados Asociados, de cultura arábigo-islámica.

Por lo que hace a los paganos, son más de 1.000 millones. Al cabo de veinte siglos después que Jesucristo murió por la salvación de todos los hombres, quedan todavía más de 1.000 millones de almas que yacen en las tinieblas del error. ¿Por culpa de quién?

¿Meditamos en serio que Cristo murió en la cruz por la redención de todo el género humano, y que la Iglesia se fundó para abarcar en su seno, no a un pequeño grupo selecto, sino a todo el mundo?

¿Podemos quedar tranquilos cuando proclamamos nuestra fe en la Santa Iglesia Católica y decimos que «Católica» quiere decir «Universal», y comprobamos que, a pesar de todo, la totalidad de los católicos, a los veinte siglos de cristianismo, no alcanza ni la quinta parte de la población total del globo?

ESPIRITU DEL OCTAVARIO

TENEMOS que esforzarnos en celebrar el Octavario con el mayor fervor. Nuestra plegaria no puede consistir en una fría y maquinal recitación de algunas fórmulas de oraciones. La oración pura y fervorosa siempre es eficaz. Debemos implorar a Dios con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma.

Para ello podemos poner en práctica los siguientes puntos:

1) Hemos de UNIRNOS ardientemente a la grande y sublime aspiración que invade a todas las almas religiosas del mundo: la unidad de la Iglesia y el Reino de Dios sobre la tierra.
2) Simpaticemos en la más pura CARIDAD con todos los hombres que trabajan de buena fe por cumplir la voluntad de Dios. Ofrezcámoslos, con nosotros mismos, en unión del Verbo encarnado, a nuestro Padre celestial.
3) SUPLIQUEMOS cada día a Dios que realice sus designios, por mediación de Cristo Nuestro Señor: *Ut omnes unum sint.* ¡Para que la unidad del género humano se realice en El!
4) Ofrezcámonos diariamente, por entero y sin reservas, para REALIZAR con Cristo y por Cristo esta obra inmensa.
5) La SANTA MISA, celebrada por el sacerdote y ofrecida por todos los asistentes, nos hace comulgar a todos en el Cuerpo de Cristo y en sus deseos. La Misa realiza en nosotros profundamente la UNIDAD, que es el fin de su vida.
6) Las ORACIONES dichas a lo largo de la jornada, y especialmente la prescrita por el Papa y solemnizada, como conviene, con la bendición del Santísimo Sacramento, nos mantendrán en nuestras fervientes aspiraciones de unión a Cristo.
7) Las DIFICULTADES de nuestra vida diaria, soportadas con espíritu de penitencia, de reparación y de inmolación, nos unirán íntimamente al Corazón de Cristo.
8) Hemos de evitar con el mayor esmero manchar nuestra alma con el PECADO, a fin de conservarnos puros y hacernos dignos de ser los instrumentos de la gracia de Dios. De un modo particular temeremos cuanto pueda ser contrario a la unión en la Caridad.
9) Los MOTIVOS que deben infundirnos deseos de actuar, de hacer algo con miras a la unión, ya quedan esbozados: el deber de apostolado, la voluntad de Jesucristo, los llamamientos de los Papas, el escándalo de la división, el bien de nuestros hermanos, la expansión de la Iglesia católica, etc.
10) Reconocer nuestras faltas e imperfecciones es el primer paso, aunque sea puramente negativo. Para que algún día los cristianos se encuentren unidos, importa principalmente que todos cada día SEAMOS MAS CRISTIANOS, los católicos lo mismo que los otros... Antiguamente la vida no cristiana de muchos católicos provocó la decadencia de la Iglesia... Del mismo modo la mejor manera de procurar su retorno a la Iglesia Madre será la santidad de nuestra fe, visible en la santidad de nuestra vida y de nuestra conducta.
11) Pongámonos bajo la protección de la SANTISIMA VIRGEN e imploremos en nuestro socorro a los Angeles y a los Santos.

ALMAS SELECTAS ENTRE LOS PROTESTANTES

No debe sorprendernos que en estos terrenos cristianos hayan florecido almas de selección, que recuerdan a nuestros santos auténticos.

De John Wesley, el fundador de la secta metodista, dijo su admirador, el Cardenal Newman: «Es la sombra de un santo católico.» Su predicación, escrupulosamente evangélica, atrajo a Dios a millares de almas.

William Booth, con su «Ejército de salvación», su rectitud de carácter y su estilo militar, penetraba en todos los rincones de las zahurdas. Reclutaba sus voluntarios en los despachos de bebidas. ¡Cuántas vidas restauró y cuántas esperanzas reanimó!

Baden-Powell, el fundador de los «Boy-Scouts», al exigir a sus muchachos la B. A. (Buena Acción) diaria, pretendía formarles en la caridad desinteresada. Y tal formación quería que fuera cristiana.

EL ESCANDALO DE LA SEPARACION

NADA hay que apene tanto a un corazón católico como ver la división de los mensajeros del Evangelio, que se disputan las almas hasta los últimos confines del mundo, en nombre de la revelación de Jesucristo, Hijo de Dios, nacido de María Virgen, Fundador de una SOLA Y UNICA IGLESIA, fuera de la cual no hay salvación.

Unos y otros se dicen auténticos discípulos de un Maestro que dijo que los suyos serían reconocidos por el amor que se tuvieran unos a otros.

Todos veneran un libro en el que va escrito que todo reino dividido contra sí mismo ha de perecer.

¿Cómo podrá el no cristiano no vacilar, por buena y aun buenísima voluntad que tenga, ante el espectáculo dado por predicadores rivales que mutuamente se contradicen?

El célebre teólogo calvinista Karlo Barth escribe:

> «En el campo de las misiones, donde el cristianismo se enfrenta con las religiones paganas, ¿dónde está la Iglesia? No hay más que una. Ahora bien: vénse muchas que se combaten. Y así, ¡qué debilitada queda la fuerza espiritual y aun material de la misión! ¿Cómo escuchar su mensaje? ¡Qué trastorno para un oyente superficial! Y para un oyente serio, ¡qué perplejidad!»

¡Cuántos testimonios podrían sumarse a esta queja de Barth! En junio de 1923, en una conferencia dada en la «Church House», durante el Congreso de la «United Evangelical», en Westminster, el obispo anglicano de Uganda citaba el ejemplo de un antiguo rey de aquel imperio, el famoso Mutesa, que daba la siguiente excusa para no hacerse cristiano:

> «¿Cómo quieren ustedes que yo sepa de quién fiarme? En un radio de pocos kilómetros he visto en mi país una misión católica independiente, una misión de la Iglesia establecida de Inglaterra, una misión independiente, una misión de los cuáqueros, una misión de los adventistas del séptimo día.»

Sin duda, el tal rey tenía dónde escoger. Pero como la elección excedía sus luces, quedaba a prudente distancia de una doctrina que se le presentaba bajo innumerables disfraces y parecía decirle, como la esfinge: «Adivina si puedes, y decídete si te atreves».

Las condiciones históricas y las querellas políticoteológicas que han desgarrado a la vieja Europa y que han ido poco a poco aclimatando, arraigando y multiplicando los cismas y las herejías, son incomprensibles a las jóvenes cristiandades de Africa y de Extremo Oriente. Los neófitos de Zanzíbar, de Bombay o de Tokio no tienen interés por los motivos sentimentales que ligan, por ejemplo, a un ginebrino al calvinismo o que en un inglés provocan reacciones contra el Concilio de Trento.

En la India, de 149 sociedades europeas o americanas que allí envían misioneros, 11 son baptistas, 21 anglicanos, 7 congregacionalistas, 13 luteranos, 9 metodistas, 21 presbiterianos, 67 sin calificar.

En 1936 había en Japón, además de la Iglesia Católica, 72 Iglesias que se disputaban los oyentes japoneses.

¡Qué pérdida de energías! En 1927, sir J. Marchant, delegado en la Conferencia de Lausana, declaraba:

> «En una ciudad de la India hay cuatro iglesias que distan una de otra menos de cien metros. El domingo están medio vacías, atendidas por ministros mal pagados. Cada uno de ellos, en lugar de guerrear contra el pecado y aliviar la miseria de los que le rodean, se ocupa ante todo de polemizar, lanzando ataques contra las creencias y prácticas de los otros cristianos. En mi distrito, entre una población de un millón de almas, trabajan siete sociedades misioneras, cinco por lo menos de las cuales reivindican para sí la posesión exclusiva de la verdad evangélica y el derecho de erigir iglesias por doquier.»

Vale la pena recordar lo que se escribió hace veinticinco años en un informe redactado por un delegado apostólico en Africa inglesa y que más tarde fué arzobispo de Westminster, el cardenal Hinsley:

> «Nada hay más triste como ver las desavenencias y conflictos que oponen cristianos contra cristianos, sobre todo en territorios de misión. Deploro la animosidad que existe en las misiones de Africa. Muchas veces las he hecho ver palpablemente. Esto no puede conducir a nada bueno, ni allí, ni aquí, ni en ninguna parte. Los temibles eventos que nos amenazan deberían unirnos y mantenernos unidos unos a otros.»

Comprendamos finalmente que hemos de estar alerta para investigar más que nunca con perseverancia, humildad, valor y fe, y caridad sobre todo, los caminos por los cuales, con la gracia de Dios, el mundo cristiano superará sus divisiones nefastas.

TRABAJAR POR LA UNION DE LOS CRISTIANOS ES UN DEBER DE APOSTOLADO

CADA año, del 18 al 25 de enero, se celebra en todo el mundo el Octavario de Oraciones por la Unidad Cristiana. Esta campaña de piedad, apoyándose en el valor apostólico de la oración, pretende obtener el retorno a la Iglesia católica de todos los cristianos separados, protestantes y disidentes.

Al mismo tiempo ha prevalecido la costumbre de rogar aun por los malos católicos que viven separados del alma de la Iglesia, por los judíos, los mahometanos y los paganos.

Este Octavario, aprobado y alabado por los últimos Papas e indulgenciado por ellos, debería celebrarse en todas las parroquias, centros de educación y familias católicas. Convendría que todas las revistas y la Prensa le diesen gran publicidad, a fin de que su conocimiento y su práctica penetrara más profundamente en la conciencia cristiana.

Varios motivos deben impulsarnos principalmente a adherirnos a esta plegaria mundial: la voluntad y la oración de Jesucristo Nuestro Señor, expresada apremiantemente en la «oración sacerdotal» de la última Cena, momentos antes de ir a padecer; el deber de apostolado para con los no católicos; el escándalo de la separación; los ejemplos y los deseos de los últimos Pontífices y, por fin, la actualidad del problema de la unidad cristiana frente al peligro común del ateísmo y del materialismo militantes, que en lucha gigantesca han acometido la empresa imposible de borrar la idea de Dios de la conciencia de los hombres.

No puede un católico considerar a los no católicos como absolutamente extraños al Cuerpo de la Iglesia. Todos, aun los mismos paganos, conservan el derecho a entrar en ella algún día como en «su propia casa paterna». Al igual que nosotros, todos han sido también rescatados con la misma Sangre de nuestro Redentor.

Recordemos la parábola del Buen Pastor. Cristo salió a buscar la oveja perdida, y, después de muchas fatigas, la condujo de nuevo al redil, su redil. Y todos sabemos también que la higuera, de abundante hojarasca pero estéril, no fué arrancada. El jardinero se mostró condescendiente con ella, y el dueño de la viña, misericordioso.

De todos los disidentes que huyeron de la verdadera Iglesia, Cristo dijo: «Tengo otras ovejas que no son de este redil. Y es necesario que sean conducidas a Mí, y que no haya más que un solo rebaño y un solo Pastor.»

Tal es la tarea salvadora de Cristo, y tal debe ser también la de la Iglesia, cuya cabeza es. Nosotros, miembros de su Cuerpo Místico, debemos colaborar en la obra del Maestro y llevarla a feliz término. No podemos, pues, desinteresarnos de la conversión de los no católicos, ni ver en ellos a ese enemigo de nuestra religión, contra el que decimos en las letanías: «Ut omnes inimicos sanctae Ecclesiae humiliare digneris.» (¡Dígnate humillar a todos los enemigos de la Santa Iglesia!) Recordemos más bien lo que añadimos en seguida: «UT OMNES ERRANTES AD UNITATEM ECCLESIAE REVOCARE et infideles universos ad Evangelii lumen perducere digneris.» (¡Dígnate llamar de nuevo a la unidad de la Iglesia a todos los extraviados, y traer a la luz del Evangelio a todos los infieles!)

Son, pues, hermanos nuestros por los muchos lazos que les unen a la Iglesia, y, con la ayuda de Dios, los vuelven a ella poco a poco.

---

tenciones, fueran anglicanos en el momento de sus primeros pasos, pudieron éstas ser adoptadas por la Iglesia romana, en el orden fijado por ellos mismos, y que testifica entre las comunidades disidentes cierta graduación en la pertenencia visible a Cristo.

LOGICA DE LAS «INTENCIONES» DEL OCTAVARIO

No falta gente que se desconcierta ante la lógica de las intenciones señaladas para cada uno de los días de este Octavario. El secreto está en ver en ellas el desarrollo «concéntrico» de la intención fundamental del primer día: la unidad bajo el cayado de Pedro. La oración por la «reunión» ha de extenderse sucesivamente a partes de la Humanidad cada vez más alejadas del centro de la Unidad.

Lo más próximo a la Iglesia en comunión con Pedro, se colocan las IGLESIAS DE ORIENTE, que conservan el episcopado y la tradición.

Luego vienen las IGLESIAS DE INGLATERRA, cuya separación fué un simple cisma, pero que no tardaron en perder el episcopado válido al adoptar, en una medida variable por otro lado, ciertos principios de la Reforma.

A continuación se ponen las múltiples comuniones y denominaciones PROTESTANTES, que conservan el Bautismo, el Matrimonio, la Escritura y una cierta celebración «puramente simbólica» de la Eucaristía. Se les consagran dos días por encontrarse repartidas principalmente en dos mundos: Europa y América.

Vienen después los PECADORES de todas las confesiones, sin excluir los católicos, porque, aunque el católico en pecado mortal siga siendo miembro de la Iglesia visible y no haya rechazado nada del contenido objetivo de la fe, está, sin embargo, privado de la comunión de la gracia con Cristo, que es la culminación y el fin de la unidad visible.

En plano más alejado están los JUDIOS, que tienen a Cristo en promesa y como esperanza.

Y, por fin, el MUNDO PAGANO.

De este modo, por más que los iniciadores del Octavario de oraciones, que precisaron estas in-

Cómo practicar el Octavario

No se impone un método rígido e inflexible para practicar el Octavario por la Unión de las Iglesias. Conviene que las devociones privadas conserven siempre cierta elasticidad y libertad de movimientos, que facilite su más perfecta adaptación a las diversas circunstancias de lugar y tiempo y a las exigencias de la devoción de diversas personas o colectividades, salvando, empero, la integridad e intangibilidad de ciertas fórmulas fijas, enriquecidas a veces con indulgencias, y que en algunos casos se prescriben de un modo taxativo para determinados ejercicios piadosos. Respecto al Octavario por la Unión de las Iglesias, no se prescriben taxativamente sino la antífona, versículo y oración señalados por Benedicto XV, con que puede terminarse el acto todos los días. Pero, una vez concretado el lugar de los textos señalados por el Papa, puede organizarse la función religiosa como mejor parezca, comenzando, si se quiere, desde la Misa de la mañana. El acto vespertino se celebra en muchos lugares con exposición solemne del Santísimo Sacramento —que es precisamente el Sacramento de la Unidad de la Iglesia— y con predicación ordenada a explicar el significado de las intenciones de cada día. Este punto tiene suma importancia. En todo caso, se aconseja que si el acto vespertino ha de constar de Rosario, Preces y Sermón relativo al Octavario, no hay que dar la sensación de que se yuxtaponen en serie diversas devociones desvinculadas entre sí, sino que se debe evitar esa multiplicidad amorfa, haciendo que también el Rosario forme parte, como columna vertebral, del ejercicio piadoso. Lo cual puede conseguirse, ya rezando antes del Rosario algún «invitatorio» alusivo al Octavario, ya anunciando siquiera antes del Rosario el título del ejercicio, seguido del acto de contrición y de la oración preparatoria.

Consagración episcopal de S. E. Mons. Andrés Katkoff, Obispo titular de Nsuplia, Coadjutor del Excmo. Mons. Evreinoff, Ordenante para el Rito Bizantino en Roma

CULTO PERMANENTE EN RITO ORIENTAL CATOLICO, EN ESPAÑA

RITO BIZANTINO-ESLAVO O GRIEGO:

Todos los domingos, a las 11 de la mañana, en San Bernardo, 72 (Iglesia de las Salesas), Madrid

Todos los domingos, a las 10,30 de la mañana, en Donoso Cortés, 63 (Colegio Santiago Apóstol), Madrid

RITO BIZANTINO-MELQUITA:

Todos los domingos, a las 11, en la Iglesia de las Agustinas, Bilbao

RITO BIZANTINO-RUMANO:

Todos los domingos, a las 11,30 en la Iglesia de Sta. Engracia (Salesas), Madrid